

# Pornografía de Mantención

## *Maintenance pornography*

ANTONIA HERNÁNDEZ

McGill University

antonia@cordltx.org

---

### Resumen

*Pornografía de Mantención* describe una investigación artística acerca de las prácticas de mantención en una plataforma que ofrece contenido sexual transmitido por cámaras web. Usando una casa de muñecas como herramienta de pesquisa y escenario, este proyecto cuestiona la invisibilidad de las acciones domésticas y repetitivas que la plataforma requiere, preguntándose acerca de la utilidad de ese secreto.

---

### Palabras clave

Mantención | investigación artística | métodos queer | performance

---

### Resumo

A *Pornografia de Manutenção* descreve uma investigação artística sobre as práticas de manutenção em uma plataforma que oferece conteúdo sexual transmitido por *webcam*. Utilizando uma casa de bonecas como ferramenta de investigação e cenário, este projeto questiona a invisibilidade das ações domésticas e repetitivas que a plataforma requer, questionando-se sobre a utilidade desse segredo.

---

### Palavras-chave

Manutenção | investigação artística | métodos *queer* | performance

---

**Abstract**

Maintenance pornography describes an art-based research project that explores maintenance practices on a sex webcam platform. Through a series of performative interventions staged in a dollhouse, the project asks about the invisibilized actions that the platform requires to continue existing—and the usefulness of this secret.

---

**Keywords**

Maintenance | art-based research | queer methods | performance

**Pornografía de Mantención**

Limpiar la pieza / chequear la conexión a Internet / actualizar el perfil / recordar los nombres de los fans / ajustar la luz / cargar los vibradores / corregir el maquillaje

*Pornografía de Mantención* es una investigación artística sobre la economía de plataformas. Usando una casa de muñecas como herramienta de pesquisa, interfaz, y escenario, *Pornografía de Mantención* interroga acciones domésticas y repetitivas presentes en una plataforma que ofrece contenido sexual transmitido por cámaras web. Mediante un juego humorístico y crítico, esta pieza ahonda en la reproducción social en la economía de plataformas. Particularmente, en cómo las prácticas de mantención de la plataforma generan valor e incorporan nuevas infraestructuras en la vida cotidiana.



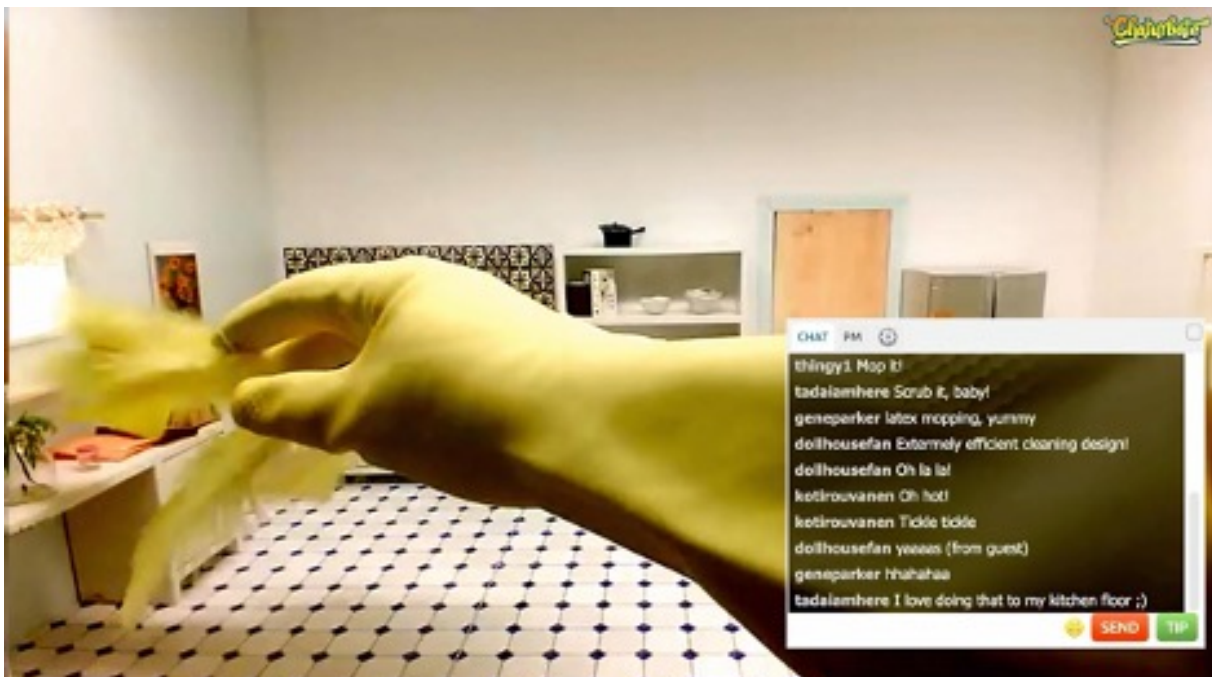
Promoviendo shows eróticos e interacciones personales entre audiencia y performers, las plataformas de webcam sexuales pueden ser vistas como máquinas de reproducción social: grandes y bien aceitados sistemas que escalan, aceleran, y capitalizan esa reproducción. Como es de esperar, la mayor fuente de valor es la transmisión de espectáculos sexuales, en la que les performers despliegan creatividad en la carrera por la captura de atención. Pero no se trata sólo de creatividad. La labor extractiva de la plataforma descansa también en prácticas de preservación y cuidado: de las transmisiones, de la audiencia, de la infraestructura. Les performers deben parecer auténtiques y espontáneos, y contar al mismo tiempo con agendas regulares y predecibles que recreen la plataforma de nuevo. Otro día más.

*Pornografía de Mantenición* recoge el llamado de la artista Mierle Ukeles por el reconocimiento de las prácticas de mantención en el contexto del arte: aquellas acciones repetitivas y aburridas que sostienen el progreso y la creatividad; ese trabajo escondido que permite todos los otros trabajos. En su *Manifesto for Maintenance Art* (2014), Ukeles define dos sistemas básicos: desarrollo y mantención. Si *desarrollo* es acerca de innovación y creación, novedad y cambio, *mantención* se ocupa de preservar y sostener, renovar y repetir. Pese a sus diferencias, estos sistemas se necesitan mutuamente y son complementarios. Aunque escondida, la mantención está al centro de toda actividad. A través del gesto de posicionar actividades que han sido despreciadas — como limpiar y desempolvar — en el contexto del arte, el trabajo de Ukeles busca poner en duda qué es lo que merece atención y alabanza, y que no. Esta simple pregunta genera una grieta,

una filtración que trae consigo un caudal de otras preguntas: por qué estas acciones estaban ocultas, quién las ejecuta, a quién le sirve esta invisibilidad, por qué sólo podemos verlas cuando una mujer rubia las ejecuta en una galería de arte.



Mi intención era confrontar esta planitud y supuesta transparencia de la plataforma a través del reconocimiento, dándoles tiempo y espacio, de las acciones de mantenimiento que ésta requiere. Aquella mundanidad, ese conjunto de hábitos, que les performers y yo efectuábamos. Pero tenía un problema de interfaz que me impedía habitar esa domesticidad compartida: la delgada pantalla del computador era insuficiente para acoger o representar ese terreno común. Tenía que inventar algo diferente. La grilla hecha de pequeñas imágenes de las habitaciones me hizo pensar en un edificio de departamentos, en el que todos tenían las ventanas abiertas. Un mundo sin sombras como el que Jonathan Crary (2014) describe, con gente joven, desnuda y despierta. Sin embargo, el edificio era gigante, y tenía que encontrar una manera de manejarlo. Entonces fue cuando apareció la casa de muñecas.

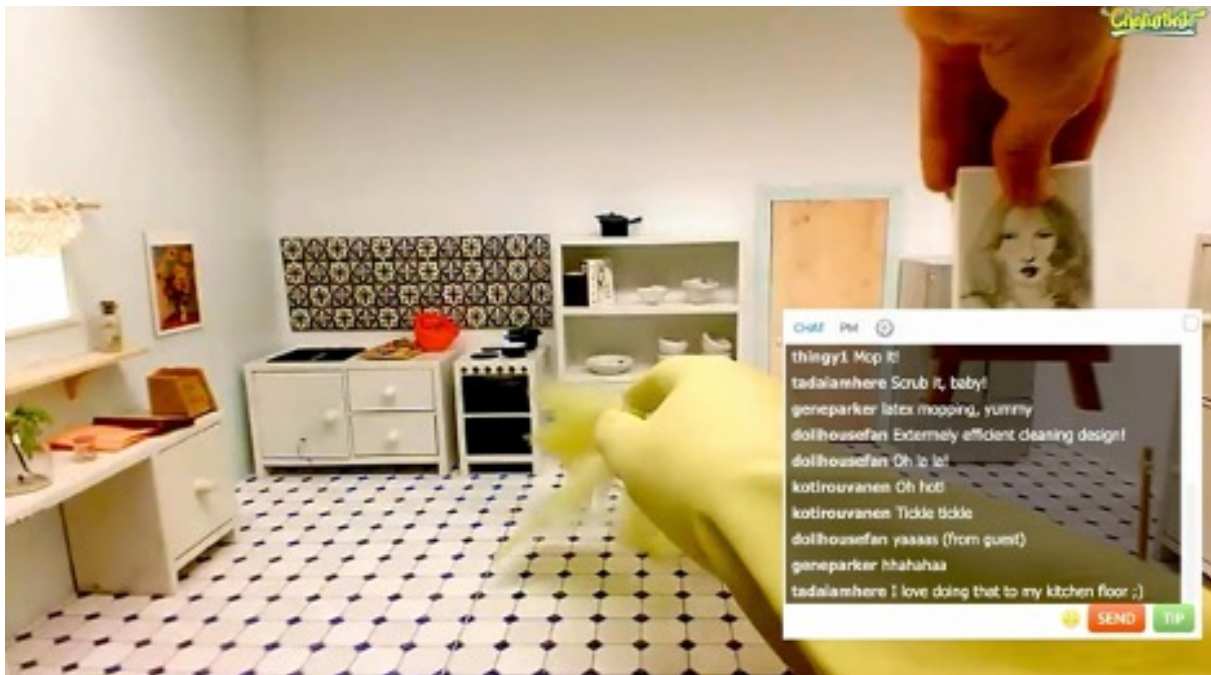


Construí una casa de muñecas. Más precisamente: una pieza en la que cupieran mis manos. Planeé una serie de intervenciones en forma de performances, transmitiendo mis acciones a través de una webcam, en la misma plataforma sexual. Estaba, efectivamente, transmitiendo desde un espacio doméstico, como tantos performers. Pero todo parecía un gran malentendido: la pieza estaba a la escala 1:12, un performer era alguien que hacía performance. Estaban todos los elementos presentes, pero absurdamente literales. Aunque humorístico, en mi trabajo no había burla. Incluso a esa pequeña escala, tenía que estar presente y trabajar.





La casa de muñecas opera aquí como una figura y un instrumento de investigación, una interfaz expandida entre les performers y yo, un terreno común para nuestras prácticas de mantención. Como un escenario, permite la exploración de esta domesticidad en red: especulada pero habitada por cuerpos, datos, instancias polvorientas de software. Como un loop que se retroalimenta, la casa de muñecas contiene la plataforma de webcams y transmite a través de ella. En esta pieza limpio la cocina, hago la cama, trapeo el piso, bailo sobre una silla pequeña. Mi espectáculo en la plataforma recibe a veces atención, a veces no. Cuando ocurre, tengo que cuidar mi audiencia, hablarles, hacer bromas, escribir sus nombres en cuadernos pequeños. Tengo que ser creativa — y sostener y repetir. Desarrollo y mantención, en síntesis.





La necesidad de mantención revela la fragilidad de la cosa mantenida. De esta manera, la mantención nunca puede detenerse, y es sólo acabada de manera penúltima. Incluso si el tiempo de la mantención es el presente, es un presente que desborda hacia el pasado y el futuro. Cuidando de cosas que deben existir previamente, la mantención es intrínsecamente conservadora. Pero no es sólo eso. Si algo necesita mantención, es porque se deteriora. La mantención, entonces, tiene poder sobre el futuro de las cosas. ¿Qué es lo que los actos de mantención sostienen en la plataforma, entonces? ¿A qué orden le son fieles?

La dimensión temporal de la mantención no es sólo lineal. Incorporando la posibilidad del accidente, del deterioro y la podredumbre, la mantención abre el espectro de lo posible a realidades en las que las cosas explotan y la gente tiene los dedos grasientos. Mantener, y performar esa mantención, es una manera de estar presente a esas dimensiones: lo que está pasando, lo que pasó, lo que podría haber pasado, lo que deseamos que ocurra. De esta manera, aunque la mantención es conservadora por naturaleza, conjura también el caos — y su ausencia es una invitación abierta al desastre. Mantención, entonces, no es sólo lo que fue descuidado sino lo que es imposible de capturar. Todo momento definitivo, una ilusión.

Si el accidente revela la infraestructura, la mantención muestra la relación con ésta: el conjunto de prácticas diarias que las estructuras necesitan. Esta disposición viva y habitual frente a las estructuras delata su mortalidad y precariedad. Las prácticas de mantención se ocultan a plena luz no sólo porque son aburridas (lo son), sino porque su visibilidad revelaría un secreto: el trabajo que el trabajo requiere, la fragilidad de la estructura, la decadencia de la plataforma.

## Bibliografia

- Crary, Jonathan. 2013. 24/7: *Late Capitalism and the Ends of Sleep*. London: Verso.
- Ukeles, Mierle Laderman. 2014. "Manifesto for Maintenance Art." In *Grand Domestic Revolution: Handbook*, edited by Binna Choi, 134–37. Amsterdam: Casco [u.a.].

## Biographical note

Antonia Hernández is a Postdoctoral fellow at McGill University, working on money, sex & work on the platform economy. PhD in Communication/MA in Media Studies. Concordia University. Research interests: platforms, labor, money, pornography, gentrification, financial discrimination, domesticity, sex devices, affect, social reproduction, art-based research.

## ORCID iD

[0000-0003-3026-7614](https://orcid.org/0000-0003-3026-7614)

[www.antoniahernandez.com](http://www.antoniahernandez.com)

## Institutional address

Department of Art History & Communication Studies. McGill University  
McCall McBain Arts Building, Room 155  
853 Sherbrooke Street West  
Montreal, Quebec H3A 0G5.

**Recebido** Received: 2021-05-11

**Aceite** Accepted: 2021- 11- 09

**DOI** <https://doi.org/10.34619/3zbg-Opvf>